



Arquitectura y Urbanismo de 1920 a 1940

Propósitos: Valorar algunas manifestaciones socioculturales influidas por el nacionalismo revolucionario y su impacto sociocultural

Humberto Domínguez Chávez Mayo de 2012



Ciudad de México [ca. 1910]

[...] en 1925, cuando mis padres llegaron, la ciudad terminaba en la calle de Coahuila 123 y uno podía recorrerla a pie o en alguno de los camioncitos cuyos cobradores gritaban en todas las esquinas los itinerarios, «Roma Mérida», «Roma Mérida», aunque hubiera bastado ver los colores abigarrados con que los pintaban para saber cuál de ellos lo llevaba a uno a su destino, también cercano a bordo de los múltiples tranvías de color amarillo congo que cruzaban la ciudad...

[...] La ciudad de México crecía por entonces, a ella habían llegado muchas familias provincianas ahuyentadas por la Revolución, como bien puede verse en las novelas que Mariano Azuela escribió cuando ya vivía en la capital. En 1925 el centro estaba lleno de señoras elegantes con piel de zorro al cuello, con sombreros de fino velillo que caía coquetamente sobre el rostro, zapatos y bolsa haciendo juego, cejas depiladas y labios muy rojos y cuando cantaban las mujeres tenían la voz aguda y clarita, la voz de las mujeres abnegadas y dulces, Esmeralda y la argentina Libertad Lamarque; desentonaba Lucha Reyes, aguardentosa y dispuesta siempre a la revancha...

[...] los muchachos de antes iban trajeados y ensombrerados, de Sonora a Yucatán se usaban sombreros Tardán y se bebía cerveza Corona, ¿no decía Salvador Novo que «20 millones de mexicanos no podían estar equivocados»? En las calles de la Merced los indios usaban calzón de manta blanca y sombrero de palma y a su lado iban las mujeres con rebozo de bolita, trenzas y enaguas o vestidas con vestidos brillosos color rosa mexicano, no se veía el color, pero sabemos que era rosa mexicano, abundaban los niños callejeros, los mendigos, los perros sarnosos y los tamemes que cargaban sus enormes bultos o que en épocas de lluvia transportaban sobre su lomo a los niños o a las mujeres de clase media cuando la ciudad se inundaba, sus calles enlodadas; por Corregidora o Jesús María, junto a los cajones de ropa, había puestos de fruta o de verduras frescas colocadas en perfecto equilibrio como en el famoso cuadro de Olga Costa...

[...] Antes de la Segunda Guerra los almacenes alemanes Bocker vendían los mejores productos de tlapalería de la ciudad, esos productos que ahora se venden en una casa Bocker disminuida y en muchas de las tlapalerías de las diferentes colonias y sobre todo en los Wall Marts, convenientemente distribuidos en sitios estratégicos de la ciudad, o también al lado del periférico, como por ejemplo los Price Club's o el Sam's. En la Merced, en cambio, las cosas se vendían (aún se venden) al mayoreo o al menudeo, abundan y abundaban los cajones, esas tiendas de antigua prosapia colonial, donde se instalaron hacia 1920 los inmigrantes judíos, algunos todavía ejerciendo su oficio de aboneros, otros produciendo ellos mismos la mercancía que vendían, aunque luego emigraron a la colonia Hipódromo, cerca del Parque España y del Parque México...

[Margo Glantz \(2004\), "México: el derrumbe"](#)

Antecedentes

La Ciudad de México, señala Escudero (2008: 107-112), durante las dos últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX manifestó una gran expansión, con un cambio estructural de la urbe que rebasó el viejo casco colonial (actual [Centro Histórico](#)), al crearse nuevas colonias que la unieron con los pueblos como San Ángel, Tlalpan, Tacuba y Azcapotzalco. Colonias que se crearon en los bordes de ríos, lagunas y calzadas, como las de Reforma y Tlalpan o el camino de Tacuba-Azcapotzalco, con lo cual desaparecieron ranchos, haciendas, ríos y canales, además de generar la demolición de bienes eclesíasticos en el viejo centro de la ciudad, con lo cual la metrópoli perdió algunos de sus rasgos coloniales y lacustres, además de presentar un crecimiento de manera desordenada. En este desarrollo urbanístico a algunas de esas colonias se les dotó de la infraestructura de una ciudad moderna, pero la mayoría se fraccionaron sin servicios básicos. Lo que mereció el siguiente comentario de los expertos (Toussaint et al., 1938: 16):

Un estudio especial debe hacerse del periodo comprendido entre 1857 y nuestros días, pues desde entonces viene a ser México casi una nueva ciudad que pierde personalidad para afrancesarse y ayancarse [sic], sin plan definido; al despojarse de muchas de sus características.



[Colonia Juárez de la Ciudad de México \[ca. 1900\]](#)



[Colonia Juárez de la Ciudad de México](#)

Con lo que la vieja traza virreinal de la ciudad comenzó a verse influenciada por afrancesamientos en el Porfiriato, los llamados neostilos arquitectónicos, y posteriormente por influencias urbanísticas estadounidenses; como la incorporación al trazo urbano de lo que podríamos llamar una *avenida principal* (main street), como podríamos considerar a las avenidas San Juan de Letrán o Juárez de esa época.



[Avenida Juárez \[ca. 1940\]](#)



[San Juan de Letrán \[ca. 1934\]](#)

Lo que anunciaba el nuevo desarrollo que presentaría, con base en grandes avenidas asfaltadas, un extendido y eficiente sistema de tranvías, el tendido de alumbrado público, además del incremento en la circulación de automóviles y camiones; a lo que se agregaría la extensión de los servicios públicos, para culminar con el arranque de la arquitectura moderna mexicana y el surgimiento de un nuevo concepto de lo que la nueva *modernidad* consideraba debía cumplir una ciudad para ser *moderna*.



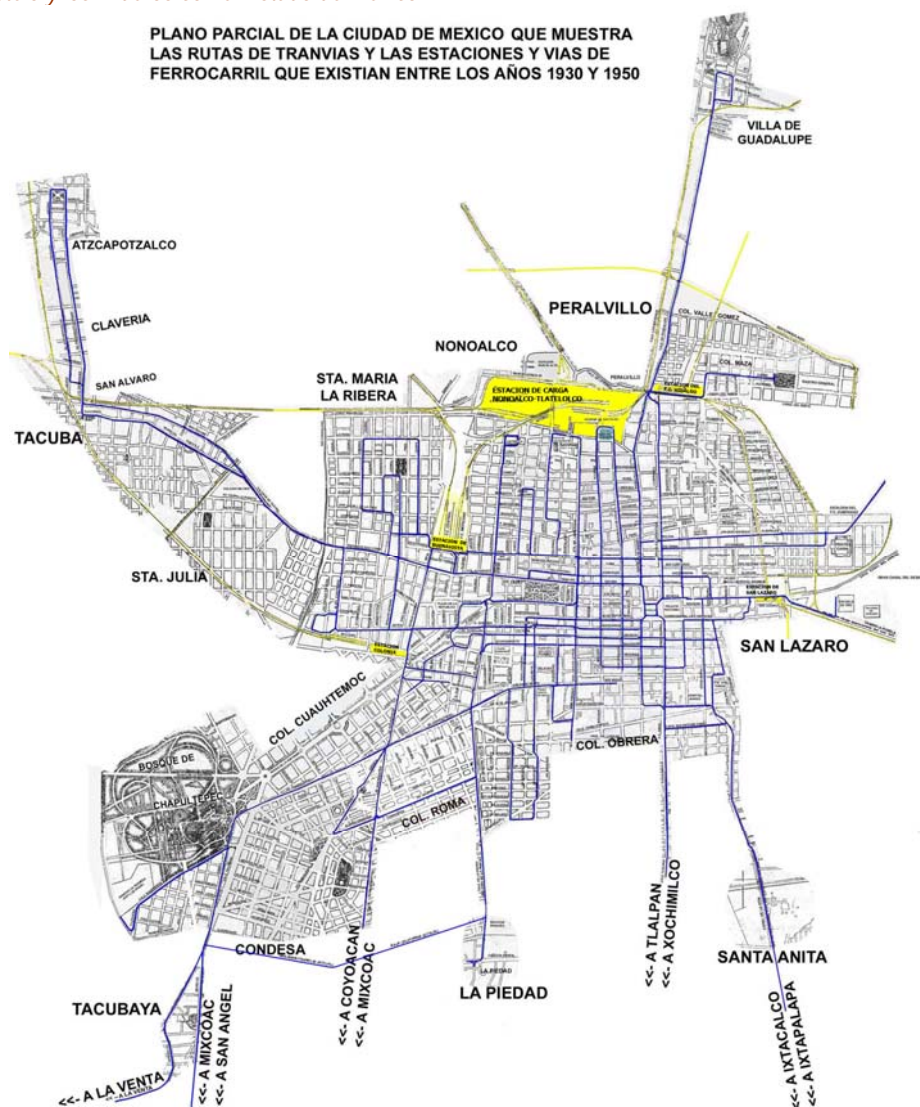
[Calle de Tacuba \[ca. 1925\]](#)



[Tacubaya-Mixcoac-San Ángel \[ca. 1925\]](#)

Una metrópoli que, para el inicio del [Maximato](#) en 1929, se presentaba de la siguiente forma, al decir de las autoridades (Talleres Gráficos de la Nación, 1930: 482):

Los límites de la ciudad son, al norte, el camino de la marina y la calle de Santa Cruz Atenco, la delegación Azcapotzalco, los ríos Chico y Unido y la delegación de Guadalupe Hidalgo; al oriente, el cerro del Peñón y el puerto central aéreo; al sur, el río de la Piedad, la delegación Iztacalco, la calzada de Niño Perdido, la delegación de General Anaya, la Barranca del Muerto y la delegación de San Ángel, y, al poniente, el pueblo de Santa Fe, las Lomas de Chapultepec hasta la avenida de las Palmas, el rancho de Sotelo y los linderos con el Estado de México.



[Guía ROJI de 1928](#)

Una ciudad capital a la que además se le suprimió el régimen municipal en 1928, con las reformas introducidas a la Constitución, que estableció un gobierno para el ahora llamado Distrito Federal, que estaría a cargo del Presidente de la República con un *Regente* designado por él, además de las autoridades de dieciséis delegaciones políticas, por lo que sus pobladores estarían imposibilitados de elegir a sus gobernantes hasta el año de 1988. Cuando los capitalinos pudieron elegir delegados a una *Asamblea de Representantes*, que funcionó hasta 1997 cuando fue reemplazada por la *Asamblea Legislativa del Distrito Federal* (ALDF); año en que los capitalinos también pudieron elegir, por sufragio universal, a un [Jefe de Gobierno para la ciudad](#).

Ciudad capital que, como ha sido señalado (Romero 2010: 40):

A la vez que la urbe aumentaba en tamaño, también aumentaban las posibilidades de sus habitantes, tanto en fuentes de trabajo como en opciones educativas y en alternativas de ocio. Despachos de comidas y bebidas, paseos públicos, teatros, corridas de toros, juegos de destreza física, salas cinematográficas y salones de bailes, serían tan solo una parte de esa variada oferta.

En especial los cinematógrafos, ya que en la década de los veinte se abrieron los modernos cines *Odeón*, *Granat*, *Palacio*, *Regis*, *Monumental* y *Balmori*, para satisfacer el apetito desbordado de los cinéfilos.



[Cine Odeón \[ca. 1920\]](#)



[Cine Granat \[ca. 1920\]](#)

Además de salones de baile, que hasta la fecha están en la preferencia popular, como el *Salón Rojo* (1900), el *Palacio de Mármol* [El Gato Negro] (1906), el *Tivoli del Eliseo* (1913), el *México* (1920), el *Colonia* (1922), el *Swing Club* (1930), el *Smyrna Dancing Club* (1935), el *Astoria* (1935), el *Centro Social los Ángeles* (1937), sin dejar de mencionar las llamadas [canoas fandangueras](#) o danzoneras del Canal de la Viga (1920), utilizadas en los aún frecuentes paseos.



[Cantina de la Ciudad de México \[ca. 1925\]](#)



[Salón Colonia \[1925\]](#)

Población de la ciudad de México (1900-1950) Fuente: Censo General de Población

1900	1910	1921	1930	1940	1950
344,721	471,066	615,367	1,029,068	1,448,422	2,249,221

"Dinámica de crecimiento de la población de la ciudad de México (1900-1980)" en: Garza Gustavo [compilador] (1988), *Atlas de la Ciudad de México*, México, DDF/COLMEX, 1988.



Inaugurado en 1906, el Salón Rojo funcionó en la esquina de Madero y Bolívar. La Cineteca Nacional rescata su nombre en una de las salas, como mínimo homenaje.
 Fuente: Cineteca Nacional, México, 1974
[Salón Rojo \[ca. 1920\]](#)



[Night Follies Dancing \[1928\]](#)

También existían, dentro de lo que se puede nombrar aquí, cantinas y teatros, como el *Esperanza Iris*, *Politeama* y *Lírico*. Que, aunado con los efectos derivados de la estabilización lograda con los gobiernos de la posrevolución y el impacto de las políticas implementadas por el [Estado Benefactor](#), contribuyó a impulsar una imparable migración que se puede apreciar en los censos de población.



[Teatro Politeama \[ca. 1930\]](#)



[Teatro Esperanza Iris \(actual Teatro de la Ciudad\) \[1930\]](#)

Además de que se había logrado la consolidación de los modernos almacenes que existían en el centro de la ciudad, que ofrecían toda clase de artículos personales y para el hogar, distribuidos en múltiples departamentos.



[El Palacio de Hierro \(Martínez, 2005\)](#)



[El Puerto de Liverpool](#)

Una propuesta de planeación

El modelo urbanístico para la modernización de la Ciudad de México posrevolucionaria fue integrado en un *Plano Regulador*, en 1933, por el arquitecto [Carlos Contreras](#); que proponía un sistema circulatorio y los medios de transporte; un sistema de parques, jardines, campos de juego, estadios, reservas forestales, cementerios y parques conmemorativos; el acondicionamiento de los servicios municipales; la necesidad de regular la construcción de las casas habitación y su financiamiento, con el objetivo de convertirla *en una ciudad limpia, digna, respetable, cómoda y bella* (Contreras, 1938: 25).



[Vecindad \[ca. 1920\]](#)



[Barrio de Tepito Ciudad de México \[ca. 1920\]](#)

La Ciudad de México, para los inicios de la década de 1920, ofrecía a la mayoría de sus habitantes condiciones de vida que dejaban mucho que desear, señala Aceff (2007), dentro de las que destacaban la falta de un transporte eficiente, el crecimiento de los asentamientos sin control con condiciones deplorables de las viviendas y su alto costo, sumadas a las deficientes condiciones de salubridad e higiene urbana.



[Paseo de la Reforma y Avenida Insurgentes \[ca. 1940\]](#)

En la propuesta de Contreras, señala Sánchez (2007: 49-50), se destacaba que la capital era el núcleo poblado más importante de la República, con más de un millón de habitantes en donde residían los tres poderes de la nación, en donde confluían las vías de mayor circulación en el país, además de ser el mayor centro comercial y cultural.

Planteaba la necesidad de construir varios centros cívicos alternos a la Plaza de la Constitución (Zócalo): el Centro de Comunicaciones en la zona del Palacio de Bellas Artes (actual Plaza Tolsa en la calle de Tacuba), la Ciudadela, la iglesia de San Francisco (actual calle de Madero), las Cámaras de Diputados y Senadores (entonces en las calles de Donceles y Xicotencatl), la Plaza de la República, las estaciones del ferrocarril de Buenavista y Colonia (actual terminal

del Tren Suburbano y Hospital Colonia del IMSS), además de la Plaza Carlos V (en aquella época sobre la Avenida Juárez y el Paseo de la Reforma).



[Plaza de la Constitución \(Zócalo\) \[ca. 1925\]](#)



[Avenida Juárez \[ca. 1920\]](#)

Se proponía la integración de un sistema vial de arterias principales para la ciudad que, como ejes, estaría formado de Norte-Sur por Santa María la Redonda, San Juan de Letrán-Niño Perdido (actual Eje Central Lázaro Cárdenas), hasta el río de Churubusco y Coyoacán. De Este a Oeste por la Ribera de San Cosme, la Avenida Hidalgo y las calles de Tacuba y Guatemala, hasta el Camino de Puebla (actual Calzada Ignacio Zaragoza).

Al interior por la Avenida Insurgentes y las calles de Manuel González, Imprenta, Balbuena, Chimalpopoca, Claudio Bernard y Berlín. Al Exterior por la Calzada de la Verónica (actual Melchor Ocampo), Río del Consulado (Circuito Interior), Calzada del Puerto Aéreo (Avenida Hangares) y, en el Centro, por la Calzada Río de la Piedad (Cuauhtémoc) y la Calzada de Tacubaya hasta Chapultepec .

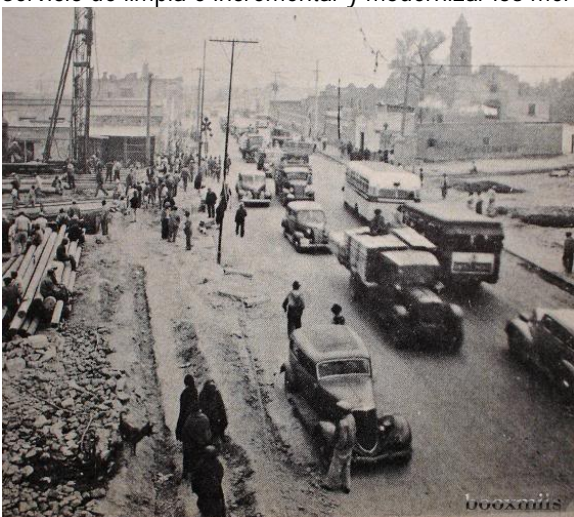


[Avenida Hidalgo frente a la Alameda \[ca. 1910\]](#)



[San Cosme y Ciprés \(Jaime Torres Bodet\) \[ca. 1930\]](#)

El Plano Regulador de 1933 indicaba la necesidad de modernizar las calzadas de Guadalupe y Misterios, Nonoalco, de la Teja (Manuel Villalongin), Tacubaya-Chapultepec, de la Verónica, del Gran Canal, Álvaro Obregón, Río de la Piedad, del Obrero Mundial y del Trabajo. Además de subrayarse la necesidad de atender diversos problemas de saneamiento y desagüe, y de abastecimiento de aguas. Se indicaba la necesidad de incrementar la pavimentación, el alumbrado, el servicio de limpia e incrementar y modernizar los mercados y cementerios.



[Calzada de Nonoalco \[ca. 1935\]](#)



[Calzada de Guadalupe \[ca. 1910\]](#)

Señalaba Contreras la necesidad de emitir una ley modelo que reglamentara lo referente a las casas habitación, en donde se consideraran diversos aspectos como las instalaciones sanitarias y de drenaje, el abastecimiento de agua y de luz, la incorporación de receptáculos para la basura y los desperdicios, además de plantas de incineración; conjuntamente con precauciones contra incendios, establecer restricciones respecto a posibles inquilinos indeseables, además de prohibir la conservación y cría de animales de corral.

Punto central de la propuesta consistía en destacar diversas problemáticas que buscaban mantener un crecimiento ordenado y moderno, por lo que se preveía la delimitación de las migraciones, la caída de las actividades agrícolas con la urbanización y el evitar la multiplicación de la mendicidad en la ciudad.

COLONIA " LOMAS DE CHAPULTEPEC "

Vendidos desde el 16 de Enero hasta el 14 de Marzo de este año -74-
lotes que en conjunto comprenden 129,000 metros cuadrados aproximadamente.-

LISTA QUE MUESTRA ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES
CLIENTES - Metros 2

Sr. Gral. Almazan	5,000 -
" W. A. De Gresa	5,000 -
" Pedro A. Chapa	5,000 -
" Carlos Deuchler (Cajón de Ropa "La Suiza"	4,000 -
" H. Rest- Gte. Cíal Tele. Ericsson	3,000 -
" Adolfo Prieto	3,000 -
" Ing. Serrano - Secretaría de Relaciones	2,920 -
" Gonzalo Larranaga Yatléu. su casa casi concluida	2,800 -
" Juan E. Cogordan	2,400 -
" Lic. Veri - Procurador de Justicia	2,000 -
" Rafael Alducin -Gerente "Excelsior"	1,920 -
" Agustín Lecorreta - Gerente Banco Nacional	1,850 -
" Vito Alessio Roblas - Gerente "El democrat"	1,720 -
" Hermilio Pérez Abreu	1,640 -
" Carlos Noriega Hope	1,420 -
" Ing. Camilo Piccone	1,350 -
" Fransen - Apoderado casa Uihlein Suca.	1,250 -
" Alberto Dubois	1,240 -
" José Calvo	1,040 -
" S. Vasconcelos	1,000 -
	48,560 -

MEXICO, D. F. a 14 de Marzo de 1922.-
J. M. Ambrosini
VICERREENTE



[Las Lomas de Chapultepec de José Luis Cuevas \[1922\]](#)

Además de insistirse en contemplar situaciones a futuro en el crecimiento urbano, debido a la forma en que se extenderían las vialidades y considerar el desarrollo de ciudades satélite, como ya sucedía con la urbanización de Las Lomas (la zona residencial *Chapultepec Heights*), en terrenos del Bosque de Chapultepec.

Como resultado de esta propuesta se realizaron diversas obras, como la apertura de la Avenida 20 de Noviembre hacia el Zócalo, la ampliación de las calles de Venezuela y de San Juan de Letrán, además de la modificación de la zona enmarcada por las calles de Dolores y José María Marroquí en la zona de la Alameda.

Se impulsó la reestructuración de la *Plaza de la República*, con la prolongación de las calles de Gómez Farías; la planificación de las vialidades que conducirían hacia la carretera México-Laredo, desde la calzada de Nonoalco hasta el *Puerto de Santa Isabel* en la serranía de Guadalupe, y la ampliación y prolongación de la Calzada de Guadalupe, hacia la Villa. Una obra necesaria se relacionaba con la ampliación del callejón de la *Escuela de Artes Plásticas de la Esmeralda*, en la colonia Guerrero; la planificación de las calles de Frontera, Durango y Guaymas en la colonia Roma; las obras de proyección de Tacubaya y la reorganización de la zona circundante al monumento a Álvaro Obregón en San Ángel.



[Plaza de la República \[ca. 1938\]](#)



[Avenida Álvaro Obregón \[ca. 1930\]](#)

Lo que sugería un manejo urbanístico con una perspectiva regional, al considerar los límites más allá de la mancha urbana existente en ese entonces, lo que incluía la protección de las zonas forestales y el tratar de mantener los ríos y canales tradicionales dentro del esquema de las vialidades; por lo que se deberían retomar las vías trazadas antaño, y enfatizar el cuidado de la arquitectura de otras épocas, con lo que se buscaba mantener situaciones de tradición, además considerar el mantener una baja densidad de las posibles edificaciones en el área urbana. Que al decir de [Mario Pani](#) (De Garay, 2000):

Las primeras ideas urbanísticas que hubo en México reflejaban un urbanismo muy primitivo. Empezaron por creer que lo importante era hacer avenidas grandes, anchas y largas que llevaran al centro de la ciudad. En el siglo XIX se abrió el Paseo de la Reforma y en el XX se abrieron las avenidas de San Juan de Letrán, ahora llamada lamentablemente Lázaro Cárdenas, y la de 20 de Noviembre [...] Con estas medidas se planteó el viejo centro como el punto medular de la Ciudad



[Ampliación de la Avenida San Juan de Letrán \[ca.1935\]](#)



[Edificio de La Lotería Nacional de José Antonio Cuevas \[1940\]](#)

Sin embargo, al consolidarse el modelo de economía de mercado, a partir de 1940, se manifestó una influencia compleja, entre lo político y lo económico, que redefinió el proyecto de nación y que se acompañó de acelerados procesos constructivos para la ciudad capital. En donde la metrópoli se desarrolló urbanísticamente al servicio del poder mercantil, y no como respuesta a un análisis sobre los problemas sociales, culturales, funcionales y antropológicos; por lo que se cimentó, señala Carrillo Barradas (2004: 9-11), sobre una realidad en torno a la concentración del mercado en el centro urbano, como una unidad productiva en crecimiento y atendiendo las necesidades de reunir la fuerza de trabajo, además de los consumidores, por lo que pronto se manifestó en ella las características constructivas que acompañan las grandes aglomeraciones urbanas, en donde se desarrollaron, con apuro y emergencia, nuevas y diversas dinámicas poco controladas.

La ciudad posrevolucionaria

Como señalan Carrillo (2004:66-67) y Sánchez (2001), con la idea de desarrollar una nueva arquitectura para la modernidad y el progreso, la capital primero fue luciendo implantes [Neocoloniales](#) y de [Art Déco](#), y posteriormente edificaciones en lo que se ha llamado [estilo racionalista](#) y [funcionalista](#). Ya que todo obedecía la intención de *ser modernos*, en todos los órdenes, por lo que empezaron a ser importantes en la nueva traza urbana que iba adquiriendo la ciudad, las influencias urbanísticas del suizo [Le Corbusier](#) (Charles-Édouard Jeanneret) y del norteamericano [Frank Lloyd Wright](#), además de realizarse edificaciones que siguieron las propuestas norteamericanas de la [Escuela de Chicago](#) y del [Bauhaus](#) europeo, que eran impulsadas por el grupo de arquitectos nacionalistas que construían en esos años; los cuales, además, eran admiradores de las propuestas arquitectónicas soviéticas para erigir los edificios públicos y habitacionales en desarrollo por el [Estado benefactor](#).

La Revolución generaría una nueva legislación para lo que sería el Distrito Federal, además de generarse la primera planeación para la capital y para el resto del país. Donde destacó la ampliación de la Avenida 20 de Noviembre y la urbanización de Las Lomas de Chapultepec en la ciudad de México, hacia 1930.



[Ampliación de la Avenida 20 de Noviembre](#)



[Ampliación de la Avenida 20 de Noviembre](#)

Su propósito, señala Aceff (2007), consistía en dotar a la ciudad de infraestructura y de equipamiento necesario para cubrir las necesidades de amplios sectores de la sociedad que giraban en torno al empleo, la salud, la educación y la vivienda; además de considerar que estas obras contribuirían a satisfacer los anhelos posrevolucionarios de progreso y bienestar, y adentrar a su población en la *modernidad*; por lo que las nuevas obras debían concebirse como propaganda política, como discurso visual de la ideología de los nuevos grupos de poder, como la conciencia y memoria histórica de la nueva sociedad revolucionaria, y como la imagen de esa nueva realidad de progreso y modernidad que se estaba construyendo.

El discurso urbanístico de Contreras (1928), al finalizar el gobierno callista, era el siguiente:

[Lograr] ...un desarrollo coordinado, equitativo y armonioso de la región de la ciudad de México y sus alrededores que, de acuerdo con sus necesidades presentes y futuras, estimule de la mejor manera la salud, la seguridad, la moral, el orden, la conveniencia, la prosperidad y el bienestar general así como la eficiencia y la economía en el proceso de desarrollo...

Por otra parte, este proyecto contó con el apoyo de los intelectuales y artista, como señala Hijar (2000):

...no podía llevarse adelante sino con la participación de los muralistas de izquierda encabezados por distinguidos comunistas participantes en las [Misiones Culturales](#), transformadas bajo la orientación socialista de [Narciso Bassols](#) en educación integral contra el caciquismo, el [fanatismo religioso](#) y la modernización del campo mediante el impulso de las escuelas tecnológicas. Hubo entonces un punto de encuentro entre una necesidad de Estado y la línea popular, cualquiera que ésta fuera, practicada por los [comunistas](#) y la izquierda que los seguía.

Programa que se traduciría en diversas empresas de construcciones sociales y educativas en 1934, como el *Mercado Abelardo L. Rodríguez*, en la calle de República de Venezuela en el actual Centro Histórico, obra del arquitecto Antonio Muñoz García, cuya construcción tenía el propósito de:

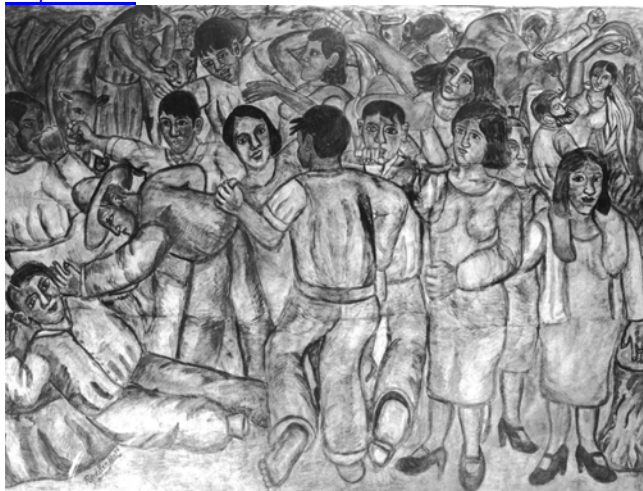
...ofrecer a los habitantes de la zona un lugar que combinara la enseñanza, la cultura y el comercio.



[Mercado Abelardo L. Rodríguez](#) de Antonio Muñoz [1934]

El concepto estilístico del conjunto arquitectónico, construido en una zona marginal de la ciudad, desde el barrio de El Carmen hasta Peralvillo, destinada al comercio en 355 locales, con una guardería para los hijos de los locatarios, una biblioteca y el *Teatro Cívico Álvaro Obregón* (hoy *Teatro del Pueblo*), muestra varios estilos como el [Art Decó](#) en el área del Mercado, el estilo Colonial en el teatro, la tendencia Funcionalista en la guardería y el estilo [Neocolonial](#) en la fachada principal (Fuentes, 2010). La ornamentación incluyó murales en el interior de los espacios, en los patios, y en los plafones, en una superficie de 1500m², cuya temática se centra en la producción y distribución de alimentos, la nutrición y las enfermedades.

La obra plástica se encargó a varios artistas bajo la dirección de [Diego Rivera](#), integrados por [Pablo O'Higgins](#), [Angel Bracho](#) *Brachito*, [Pedro Rendón](#), [Ramón Alva Guadarrama](#), [Grace y Marion Greenwood](#), [Isamu Noguchi](#), [Raúl Gamboa](#) y [Miquel Tzab](#).



Mural en el muro este de Pedro Rendón (Soto, 2000b: 106)

Sobre los murales O'Higgins apunta (Acevedo, 2000):



El amanecer de Ramón Alva Guadarrama, Mercado Abelardo L. Rodríguez (Soto, 2000a: 60)

Yo creo que es importante dentro de la producción muralista mexicana, porque cada uno de nosotros trabajó lo mejor que pudo para revivir las metas de la revolución mexicana y creo, ahora, que esto puede ser un reflejo de lo que hicieron Diego, Jean Charlot, Fermín Revueltas, etcétera, en la [Escuela] Preparatoria. Fue un trabajo hecho en la misma época y más o menos al mismo tiempo en ambos lugares (sic). Otro edificio público, decorado por varios artistas.

Con esta orientación, alrededor de 1933, los arquitectos organizados en la *Sociedad de Arquitectos Mexicanos*, de orientación socialista, entre los que se encontraban: [Juan Legarreta](#), [Salvador Roncal](#), [Álvaro Aburto](#), [Manuel Ortiz Monasterio](#), [Mauricio M. Campos](#), [Federico E. Mariscal](#), [Juan Galindo](#), [José Villagrán García](#), [Silvano B. Palafox](#), [Manuel Amábilis](#), [Juan O'Gorman](#), [Alfonso Pallares](#), [Antonio Muñoz G.](#), [Carlos Contreras](#), [Federico Sánchez Fogarty](#) y los ingenieros [José A. Cuevas](#) y [Raúl Castro Padilla](#) (*Sociedad de Arquitectos Mexicanos*, 1933), impulsaron proyectos para el diseño de la casa obrera y construyeron la estación del ferrocarril infantil del bosque de Chapultepec para formar en los niños el asombro por un bloque de concreto unitario.

Diseñaron puentes y mercados como el de Guanajuato, reconstruyeron estaciones de ferrocarril, construyeron casas, unidades habitacionales, hospitales y escuelas con ímpetu funcionalista, señala Hajar (2000), para probar, en medio de la [crisis económica](#) desatada en el mundo, las virtudes del racionalismo llevado a la austeridad extrema en el uso de materiales aparentes y la solución a las necesidades de los habitantes.



[Antigua estación del FFCC de Chapultepec](#)



[Hospital de Huipulco en construcción \[1936\]](#)

Estas concepciones fundamentaron una arquitectura ajustada a los requerimientos del Estado de la revolución, comenta Méndez (2002), enfilado a metas de industrialización al tiempo que subrayaba la atención de las condiciones de vida del pueblo en el discurso populista.

Tendencia que desembocaría en la creación de la [Escuela Superior de Construcción](#) (1932-1933) (posteriormente *Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura* del IPN), opción de orientación arquitectónica más popular, en relación al supuesto elitismo educativo que privaba en la UNAM. Con lo que la nueva arquitectura se desplegaría desde oficinas de gobierno, además de otras con el fin de satisfacer las necesidades populares de educación, salud, y vivienda, con la presencia de varios arquitectos en puntos clave de decisión: [Juan O'Gorman](#) (Jefe del Departamento de Edificios de la Secretaría de Educación Pública de 1932 a 1935); [José Villagrán García](#) (desde el Departamento de Salubridad Pública hasta 1935); y [Juan Legarreta](#) (encargado de la sección de Proyectos del Departamento de Edificios de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en 1932). Programa arquitectónico que, como ha sido señalado por Méndez (2002: 10), considera que:

La arquitectura de la revolución responde a su tiempo a través de la recreación de los signos identificados con la historia real, el imaginario de época de guerra y las reivindicaciones sociales, reconstruye el pasado reciente (no escapa el pasado remoto) y promete el futuro luminoso, se constituye en símbolos y porta emblemas dentro del afán de crear recintos culturales ligados entre sí para configurar determinadas formas en el espacio urbano. Es arquitectura con significados más o menos coherentes y referidos a la misma matriz ideológica reivindicativa plasmada con intenciones retóricas, no sólo manifiestos en el uso de los espacios, sino también, y sobre todo, en formas dirigidas a comunicar mensajes, a reiterar con aire renovado la "toma" de cada lugar, la conquista explícita del entorno, cuya transformación legítima, tramo a tramo, la expansión interminable del poder materializado de un estado voraz.

Su desarrollo

Por efectos de la concentración de población en la capital, promovida por la estabilidad que ofrecieron los gobiernos de [Álvaro Obregón](#) y [Plutarco Elías Calles](#), los herederos de las grandes fortunas latifundistas del [Porfiriato](#) impulsaron el desarrollo de fraccionamientos, con lo que se convirtieron en los nuevos especuladores urbanos, señala Garay (2010).

En una época en que los ricos decidieron trasladar sus residencias del centro al sur y poniente de la urbe, por razones de higiene; mientras que los grupos populares no tuvieron más remedio que asentarse en la zona oriente y norponiente, las más pobres de la capital, mientras que los problemas de la ciudad se agudizaron por el aumento de la concentración de población popular, ante una oferta reducida de viviendas para alquiler y el costo excesivo de las rentas, que propiciaron manifestaciones de [protestas inquilinarias](#), que exigían la instalaciones de servicios de agua, luz y drenaje en las colonias, y mejoras en sus casas.

El desarrollo de las comunicaciones, impulsado por la industrialización de los décadas de 1930-1940, señala Garay (2010), fomentó el comercio, la demanda de transporte público y el uso del automóvil privado en la capital, lo que propició la migración del campo hacia la ciudad de una creciente clase proletaria carente de dinero y derecho de propiedad, que se apoderó de los terrenos suburbanos, por la que se les designó con el nombre de *paracaidistas* que, para 1938, obtuvieron de las autoridades municipales el permiso para conformar las primeras colonias proletarias.



Vecindades. AGN Hermanos Mayo (Urbina, 2009)



A juicio de [Abraham Zabludovsky](#) (Garay, 2010):

Las ciudades, como fenómenos de los últimos siglos –de principios del XIX y del siglo XX–, constituyen enormes concentraciones humanas producto del desarrollo industrial, de la variedad de actividades. Por supuesto, hay diferencias entre la pobreza rural y la urbana. En la ciudad, un pobre es “más rico” por el solo hecho de tener fácil acceso a un cableado eléctrico que le permite poner un foco.

Ante este crecimiento urbano el arquitecto [Enrique Yáñez](#) comenta (Garay, 2010):

...Don [José Luis Cuevas](#) traza las Lomas de Chapultepec, una extensión para gente de dinero y sobre todo que quería vivir a cierta distancia de la ciudad. Después traza el fraccionamiento Hipódromo Condesa, muy bonito, y luego vinieron otros como Polanco. La ciudad se extendía hacia nuevos rumbos, hasta la colonia Del Valle, el Parque de la Lama y además se empezaban a hacer edificios más modernos. No se hacían edificios altos porque el terreno no lo permitía, había quizás uno de ocho pisos por la calle de Atenas que estaba todo chueco, pero cuando los ingenieros de mecánica de suelos estudian más científicamente el subsuelo, resuelven el problema de la cimentación que requerían los edificios altos. El primer edificio alto fue el de La Nacional del arquitecto [Manuel Ortíz Monasterio](#), inaugurado aproximadamente en 1934, creó de 15 pisos. De ahí arrancan los edificios altos, pero antes no.



[Colonia Hipódromo Condesa \[ca. 1950\]](#)

A mediados de la década de 1920, un grupo de jóvenes arquitectos como Juan O’Gorman, Juan Legarreta, Enrique del Moral y Álvaro Aburto, bajo la dirección de José Villagrán, introdujeron el *funcionalismo* en México, apunta Garay (2010) Que se identificó con un *funcionalismo social* muy diferente al *funcionalismo formal* europeo, corriente que se ligó a los planes gubernamentales de construcción de hospitales, escuelas y habitación popular, en consonancia con los movimientos sociales que tenían lugar en ese entonces. Años después, Abraham Zabludovsky reconoce (Garay, 2010):

Las utopías de los años veinte consideraban que, por su misma naturaleza, la arquitectura podía erradicar las contradicciones sociales. Los arquitectos de aquel entonces pensaban como los revolucionarios de la época y suponían que la historia los había elegido para transformar el mundo. Los arquitectos creían –y yo entre ellos– que el desempeño de su tarea acarrearía el gran cambio, la desaparición de las diferencias sociales.

Para 1932, siendo secretario de Educación [Narciso Bassols](#), se construyeron escuelas primarias en barrios de trabajadores y en pueblos cercanos a la Ciudad de México, con base en proyectos aportados por el arquitecto Juan O’Gorman, que en dos años edificaron 30 escuelas primarias y una escuela vocacional en la ciudad, además de una escuela primaria en Tampico.

Así se generaron edificaciones escolares como el *Centro Escolar Revolución* de Antonio Muñoz García, el *Centro Escolar San Cosme* de Enrique Yáñez y la *Escuela Normal de Maestros* de Mario Pani; además de instituciones de salud como el *Hospital de Huipulco*, *Sanatorio para Tuberculosos de la Beneficencia Pública*, de José Villagrán.



[Secretaría de Salud de Carlos Obregón Santacilia \[1929\]](#)



[Centro Escolar San Cosme de Enrique Yáñez \[1936\]](#)

Obras que, al decir de Méndez (2002: 12), expresan un mensaje relacionado con la reciente etapa armada y el gobierno que está transformando al país, y que ofrece un futuro de modernización y bienestar:

La arquitectura de la revolución no se limita a sugerir su pertenencia mediante las funciones sociales prolijadas, manifiesta explícitamente, enfatiza la distinción que porta ("¡soy un monumento de la revolución!"), valiéndose de recursos disímiles para lograrlo, fortalece a la vez su presencia en la ciudad. Así, por ejemplo, una escuela pública del periodo no sólo manifiesta su carácter de institución educativa a través de aulas, laboratorios y canchas deportivas; también ha de ser, con no menos importancia, el pedestal de los símbolos patrios: la bandera, los prohombres, materiales y formas constructivas identificadas por decreto con el renacimiento de lo mexicano.



[Centro Escolar Revolución en construcción \[1934\]](#)



[Escuela Normal de Maestros de Mario Pani \[1945\]](#)

Si los arquitectos del viejo régimen porfirista habían sido conscientes de la necesidad de un cambio hacia la modernización, señala Méndez (2002: 13-14), en sus soluciones arquitectónicas predominaron búsquedas formalistas elusivas del compromiso con la historia, al ofrecer un retorno al neoclásico, lo neomorisco, neogótico, neogipcio y una larga lista de [neostilos exóticos](#), que se sustentaban en los cánones academicistas delineados en la academia parisina, en un intento de acercamiento de esas minorías ilustradas aristocráticas a la capital de la civilización occidental del siglo XIX y principios del XX; en un proceso de afrancesamiento cultural, como se aprecia en las edificaciones sobrevivientes de esas épocas en las colonias Guerrero, San Rafael, Santa María la Ribera y Juárez.

Los arquitectos de la Revolución profundizarían en el nacionalismo, comenta Méndez (2002: 15), desde la reinterpretación de lo prehispánico hasta la revaloración de lo colonial y su tradición barroca, que tiene sus antecedentes en las siguientes expresiones de los ateneístas, por voz del arquitecto [Federico Mariscal](#), cuando aún se desarrollaban los combates contra los restos del Profiriato entre 1913-1914:

La arquitectura mexicana tiene que ser la que surgió y se desarrolló durante tres siglos en los que se constituyó el mexicano que después se ha desarrollado en vida independiente. Esa arquitectura es la que debe sufrir todas las transformaciones necesarias para revelar en los edificios actuales las modificaciones que haya sufrido de entonces acá la vida del mexicano. Desgraciadamente se detuvo esa evolución y por influencias exóticas [...] se ha ido perdiendo la Arquitectura Nacional [...] Aún es tiempo de hacer renacer nuestro propio arte arquitectónico. (Conferencias de 1913-1914)



[Calle Santa María la Ribera \[ca. 1910\]](#)

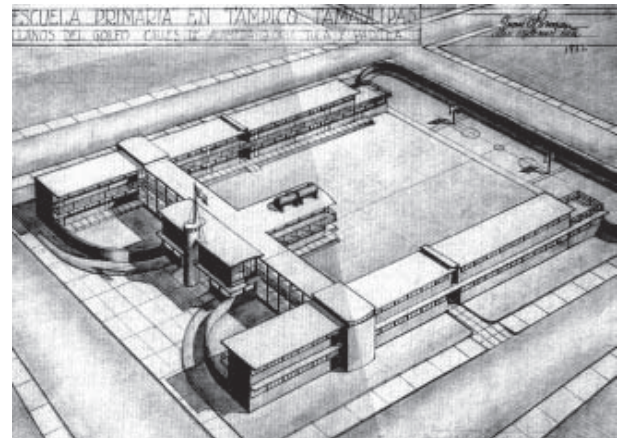


[Colonia San Rafael](#)

Esto se traducirá, entre 1922-1923, con el auge arquitectónico impulsado durante el gobierno de Obregón por varios arquitectos que fueron autores de obras neocoloniales, lo que definió el arranque de la propuesta nacionalista por los arquitectos Federico Mariscal y Carlos Obregón Santacilia, al mismo tiempo que se inicia el muralismo con las obras de [Diego Rivera](#) en los muros de la [Escuela Nacional Preparatoria](#).



[Centro Escolar Revolución de Carlos Obregón Santacilia \[1932\] \(Sánchez, 2005: 7\)](#)



[Escuela primaria en Tampico de Juan O'Gorman \[1932\] \(Gaytan, 2005: 18\)](#)

Obras que, en sentido estricto, continuarán las tendencias de los neostilos anteriores, ahora como un neoindigenismo y un neocolonialismo, que se confrontaron a la anterior copia europea academicista, significando un retorno a tradiciones nacionalistas con orígenes mexicanos. Estilos que merecieron en esta época el siguiente comentario por parte de Diego Rivera (Méndez, 2002: 16):

Después de la nauseabunda imitación porfiriana, acrecentada por ilustres y viejos barrigones, pompiers franceses, por fabricantes de pastas y bombones y dibujantuelos francmasones, tejedores de olanes en mármol, italianos y secuela de nacionales falsificadores de los "Luises" XIV, XV y XVI, ahora el arquitecto mexicano —no el arquitecto, que existe también— elogia su instalación de excusados o el color nauseabundo de cajeta de leche rancia y desteñida con que envilece un muro o un patio "misión" de decoración de cine, que él da por "colonial" diciendo: "Así se hace en los Estados Unidos" [...]

(Rivera "Sobre arquitectura", *El Universal*, 28 de abril de 1924)



[Casa en la colonia Polanco \(Estilo Colonial Californiana\)](#)



[Casa en la colonia Polanco de \(Estilo Neocolonial\)](#)

Para los años de la década de 1930, la arquitectura nacionalista transitaría a las propuestas del grupo de arquitectos funcionalistas, integrado por Juan O'Gorman, Juan Legarreta y [Álvaro Aburto](#), que impulsarían lo que considerarían como obras apropiadas para el pueblo, quienes considerarían, según Méndez (2002: 17), que:

... esas concepciones, extraídas del movimiento moderno, fundamentan la arquitectura ajustada a los requerimientos del Estado de la Revolución, enfilado a metas de industrialización, al tiempo que subraya la atención de las condiciones de vida del pueblo en el discurso populista.

En donde, señala Méndez (2002: 21), el edificio civil sustituye al edificio religioso como utopía del proyecto de ciudad; por lo que la ruta nacionalista, que se traza en bulevares ilustrados que refleja contenidos regionales, sustituiría a la anterior vía europeizante de valores universales supuestos durante el siglo XIX y el Porfirismo, que se había expresado en el tendido de alamedas y paseos.



[Casa en la calle de Guanajuato \(Art Nouveau\)](#)



[Frontón México \(Art Deco\)](#)

Sin que desaparezca de tajo, sobre todo en la arquitectura de edificaciones privadas, los anteriores enfoques que siguen los estilos prevaecientes en otras partes del mundo, con obras de estilos *Neocolonial*, *Colonial Californiano*, *Art Decó*, e incluso *Art Nouveau*.



[Paseo de la Reforma \[ca. 1960\]](#)



[Tribunales de Justicia del D.F. \[1960\]](#)

Para dar paso, en los años de la década de 1940, al predominio de obras que siguen las tendencias norteamericanas de edificaciones verticales que incorporan los materiales básicos del ladrillo o tabique, la varilla y el concreto armado, además de amplios ventanales de estructura metálica y vidrio, que se generalizan conforme al proceso industrializador que se desarrolla en el país, desde los gobiernos del [Maximato](#) hasta el [Alemanismo](#). Que darán lugar a la imagen arquitectónica de las ciudades modernas del país, hasta las transformaciones en los estilos constructivos que se originarán con la entrada de la nación a la globalización y los procesos neoliberales en las últimas décadas del siglo XX.

Las propuestas funcionalistas y el camino a los multifamiliares

La *Sociedad de Arquitectos Mexicanos* consideró necesario estudiar el problema de la habitación obrera, lo que condujo a la iniciativa del arquitecto Carlos Obregón Santacilia de convocar al *Concurso de la Casa Obrera Mínima*, que ganaron Juan Legarreta y Enrique Yáñez. Lo que daría origen, entre 1933 y 1934, a la construcción de los primeros conjuntos de vivienda para trabajadores en las colonias San Jacinto y Balbuena por el Departamento del Distrito Federal. Obras que serían financiadas a través de diferentes instituciones de crédito como la [Dirección de Pensiones Civiles de Retiro](#) (1925) y el [Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas](#) (1933).



[Casa Obrera Mínima ganadora del concurso en 1932. Actualmente en la calle Yunque esquina Congreso de la Unión. \(González, 2004: 118\)](#)

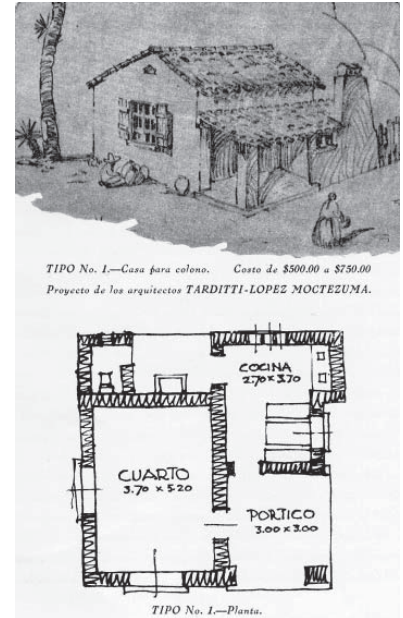
Recursos que resultaron escasos y prácticamente inaccesibles para la mayoría de las personas, por lo que los habitantes debieron seguir rentando viviendas unifamiliares, departamentos o cuartos en vecindades, de acuerdo con sus posibilidades e ingresos. Por lo que, para 1938 se reconocía que el modelo de casa unifamiliar económica sólo había beneficiado a los que disponían de mejores salarios y capacidad de crédito, además de que propició la especulación, teniendo el efecto de que contribuía al crecimiento horizontal de la urbe.

Algunos arquitectos, como Mario Pani, sugirieron erigir multifamiliares (lo que daría lugar posteriormente al [Multifamiliar Miguel Alemán](#) en 1949), para que con una superficie reducida se multiplicara el cupo de moradores, lo que permitiría la concentración tanto de habitantes como de servicios en un espacio delimitado, reduciéndose al mínimo los costos en servicios, vivienda y transporte, lo que limitaría la extensión del radio urbano.

Que merecería posteriormente el siguiente comentario del arquitecto [Pedro Ramírez Vázquez](#), que consideraba que el problema de la vivienda era un problema de ingreso, no uno gubernamental ni de institutos, por lo que el déficit habitacional implicaba una solución social de largo alcance (Garay, 2010):

Eso no es dar vivienda. Esas son soluciones muy ingeniosas para empacar familias, porque la vivienda no es solamente refugio para guarecerse. La vivienda es la convivencia familiar [...] La vivienda debe tener un número de satisfactores para una vida normal, porque no por ser pobre se requieren menos metros cúbicos para respirar...

Por su parte, las obras privadas incluyeron el diseño de diversas edificaciones impresionantes en 1936, como el [Hotel Reforma](#) de Mario Pani y el [Edificio Basurto](#) de Francisco José Serrano, a lo que se adicionó el proyecto de reacondicionamiento de la [Plaza de la República](#), de Carlos Obregón Santacilia y Pani en 1938.



Viviendas de la ciudad agrícola de la Comisión Nacional de Irrigación [1929] (Sánchez 2005: 8)



[Hotel Reforma de Carlos Obregón Santacilia y Mario Pani \[1934\]](#)



[Edificio Basurto de Francisco José Serrano](#)

Así, los gobiernos de la posrevolución requirieron de un cierto tiempo para el inicio del desarrollo de programas de obra pública para la ciudad de México, obras que se continuaron con obras privadas que proporcionarían la traza modernista de la metrópoli para la década de los años de 1930.



[Hotel Del Prado de Carlos Obregón Santacilia y Mario Pani \[1933\]](#)



[Avenida Juárez \[ca. 1950\]](#)

La arquitectura pública hospitalaria y escolar desarrollada en esos años, aunada al diseño de edificaciones privadas, estaría encabezada por los arquitectos José Villagrán García, además de Mario Pani y sus alumnos: [Teodoro González de León](#) y [Enrique del Moral](#), quienes acabarían proyectando la [Ciudad Universitaria](#) de la UNAM, a finales de la década de los años de 1940, para la cual se adoptó un modelo norteamericano para su campus.

Referencias

- Acevedo Esther (2000), "Dialogo con Pablo O'Higgins", en: *Revista Crónicas: El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América. Seminario de investigación*, No. 5-6, pp. 119-124, México, IIE UNAM, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17208>
- Carrillo Baradas José Luis (2004), *Ciudad de México una metrópolis emergente. El capital Vs. la capital*, Madrid, Sección de Urbanismo del Instituto Juan de Herrera (SPyOT), Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Cuadernos de Investigación Urbanística No. 38, <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/253/248>
- Contreras Carlos (1928), "¿Comisión o Departamento de Planificación del Distrito Federal?", en: *Planificación*, No. 13, T. I
- - (1933), *Plano regulador del Distrito Federal*, México, Talleres Gráficos de la Nación
- - (1938), *La planificación de la Ciudad de México 1918-1938*, XVI Congreso Internacional de Planificación y la Habitación, México
- Fuentes Rojas Elizabeth (2000), "Abelardo Rodríguez, un Mercado del pueblo y para el pueblo", en: *Revista Crónicas: El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América. Seminario de investigación*, No. 5-6, pp. 17-24, México, IIE UNAM, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/viewFile/17206/16374>
- Garay Graciela de (2000), *Mario Pani. Investigación y entrevistas por Graciela de Garay*, México, CONACULTA/Instituto Mora, Historia Oral de la Ciudad de México. Testimonios de sus Arquitectos (1940-1990), México
- - (2010), "Recordando el futuro de la Ciudad de México. Testimonios orales de sus arquitectos, 1940-1990", en: *Alteridades*, Vol. 20, No. 39, enero-junio, México, pp. 11-28, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-70172010000100002&script=sci_arttext
- Gaytán Cervantes Mario Alejandro (2005), "Vigencia del pensamiento del arquitecto Juan O'Gorman", en: *Esencia y Espacio*, Año 2, No. 22, octubre-diciembre, México, IPN ESIA Tecamachalco, pp. 16-21, http://www.esenciayespacio.esiatec.ipn.mx/revistas/ee_022.pdf
- Glantz Margo (2004), "México: el derrumbe", en: *América sin nombre. Boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante: Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en el siglo XX hispanoamericano*, No. 5-6, diciembre, pp. 94-103, <http://www.bibvirtual.ujed.mx/Libros/derrumbe.pdf>
- González Ortiz Humberto (2004), "Arquitectura en precario. La propuesta de Carlos González Lobo", en: *Ciencia Ergo Sum*, marzo-junio, Vol. 11, número 1, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 117-124, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/104/10411115.pdf>
- Híjar Alberto (2000), "Tesis para los treinta", en: *Revista Crónicas: El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América. Seminario de investigación*, No. 5-6, pp. 11-15, México, IIE UNAM, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17194>
- Lozoya Meckes Johanna (2007), "Invención y olvido historiográfico del estilo neocolonial mexicano: reflexiones sobre narrativas arquitectónicas contemporáneas", en: *Palapa*, enero-junio, Vol. 2, No. 1, México, Universidad de Colima, pp. 15-24.
- Martínez G. Patricia (2005), *El Palacio de Hierro: Arranque de la modernidad arquitectónica en la Ciudad de México*, México, UNAM Facultad de Arquitectura
- Méndez Sáinz Eloy (2002), "Arquitectura de la Revolución. Simbolismo de las ciudades y obra pública (1915-1962)", en: *Región y Sociedad*, Vol. XIV, No. 24, México, El Colegio de Sonora, pp. 3-40, http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24_1.pdf
- Pérez-Méndez Alfonso y Alejandro Aptilon (2007), *Las casas del Pedregal (1947-1968)*, Barcelona, Gustavo Gili
- Ramírez Rodríguez Jesús (2000), *Génesis y desarrollo de la arquitectura profesionalizada en el noreste de México*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias con especialidad en Diseño Arquitectónico, México, UANL, http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020136371/1020136371_01.pdf
- Sánchez de Carmona Manuel (2010), "El trazo de Las Lomas y de la Hipódromo Condesa", en: *Diseño y Sociedad*, Primavera/Otoño, pp. 16-23, http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-546-7769mik.pdf
- Sánchez Ruiz Gerardo G. (1999), "La ciudad de México, otro aspecto de la posmodernidad", en: *Esencia y Espacio*, Febrero-Marzo, México, ESIA IPN
- - (2000), "Planificación y Urbanismo en la Ciudad de México del Siglo XX. La Etapa de los Orígenes, 1917-1928", en: Casarrubias Castrejón Daniel (editor), *Construcción y Arquitectura Moderna*, Vol. II, UAM Atz., 2000, México, D. F., pp. 2.1-2.22, <http://www.azc.uam.mx/cyad/procesos/website/grupos/tde/NewFiles/planificacion.html>
- -(2001), "La Ciudad de México al iniciarse el siglo XXI", en: *Arq.com.mx: Noticias: Urbanismo. Pertenencias Culturales y la Construcción de una Posmodernidad Desigual*, <http://noticias.arq.com.mx/De>
- - (2005), "El joven Juan O'Gorman y su contexto social", en: *Esencia y Espacio*, Año2, No. 22, octubre-diciembre, México, ESIA IPN Tecamachalco, pp. 5-15, http://www.esenciayespacio.esiatec.ipn.mx/revistas/ee_022.pdf
- - (2007), "Grandes proyectos de la planeación moderna de ciudades y de regiones. De las teorías a las prácticas", en: *Quivera*, Vol. 9, No. 2, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 31-61, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=40190202>

- Sánchez Ruiz Gerardo G. (Coordinador), Rafael López Rangel y Enrique Ayala Alonso (2003), "Planificación y Urbanismo visionarios de Carlos Contreras. Escritos de 1925 a 1938", en: *Raíces Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, No. 2, UNAM UAM-Azcapotzalco y Universidad de San Luis Potosí, 2003
- - (2005), "El joven Juan O'Gorman y su contexto social", en: *Esencia y Espacio*, Año2, No. 22, octubre-diciembre, México, ESIA IPN Tecamachalco, pp. 5-15, http://www.esenciayespacio.esiatec.ipn.mx/revistas/ee_022.pdf
- Sociedad de Arquitectos Mexicanos (1933), *Pláticas sobre Arquitectura*, México, ms., <http://documentos.arq.com.mx/Detalles/4985.html>
- Soto Villafaña Adrián (2000a), "Espacio compartido. De lo rural a lo urbano", en: *Revista Crónicas: El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América. Seminario de investigación*, No. 5-6, pp. 101-107, México, IIE UNAM, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/viewFile/17206/16374>
- - (2000b), "Ramón Alva Guadarrama: las esquinas estridentes", en: *Revista Crónicas: El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América. Seminario de investigación*, No. 5-6, pp. 55-70, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17201>
- Toca Fernández Antonio (2010), "Juan O'Gorman y Hannes Meyer", en: *Casa del Tiempo*, Vol. 3, época IV, No. 32, junio, México, UAM, pp. 8-23
- Urbina Martínez Gilberto (2009), "Años veinte, organización vecinal y desarrollo urbano", en: *Legajos*, No. 1, julio-septiembre, México, AGN, pp. 27-43